

DIVERSIDAD DE LENGUAS EN PUEBLOS DE FUNDACION ESPAÑOLA EN LAS ISLAS FILIPINAS (1ª PARTE)

Benigno ALBARRAN GONZALEZ
Universidad de León

RESUMEN

Una de las peculiaridades más distintivas de no pocos de los pueblos fundados por los españoles en Filipinas, consiste en la diversidad de lenguas habladas por los distintos colectivos humanos asentados dentro de los mismos enclaves jurisdiccionales.

El principal cometido de este estudio consiste, pues, en ofrecer algunos de los rasgos de ese carácter políglota, que al ojear muchos de los empolvados y deteriorados manuscritos, nos hemos dado cuenta que revisten algunas poblaciones de diseño español, en Filipinas. Nos ceñiremos a los siguientes enclaves pertenecientes a la Provincia de Pangasinán: Lingayén, Manaoag, Bayambang, Tayug, y San Nicolás.

Palabras clave

Fundación de pueblos. Diversidad de lenguas. Españoles y múltiples colectivos humanos.

ABSTRACT

One of the main features of some of the towns created by the Spaniards in the Philippine Islands has been the variety of languages and dialects spoken by their inhabitants.

This writer has attempted to show this specific trait for a few towns belonging to the province of Pangasinan; namely: Lingayen, Manaoag, Bayambang, Tayug, and Saint Nicholas.

Key words

Resettlements. Languages and dialects. Spaniards and Philippine natives belonging to different Ethnic groups.

INTRODUCCION

Uno de los aspectos más significativos e impresionantes de la presencia española en Filipinas ha sido la empresa de creación de pueblos a lo largo y ancho del país.

La casi totalidad de las localidades de las distintas regiones de las Islas son de diseño español.

La ardua y difícil tarea de agrupar a los múltiples colectivos humanos, diseminados en pequeños caseríos, rancherías o clanes, por los distintos

rincones de las abruptas montañas y casi impenetrables valles, conllevaba todo un largo proceso de contacto directo de los españoles, viéndose obligados a emprender excursiones arriesgadas con el objeto de localizar los enclaves de asentamiento tribales.

La diversidad de lenguas habladas por las diferentes étnias y variedad dialectal en que se comunicaban cantidades de sub-grupos, con vida independiente y alejados unos de otros por miedo a continuos enfrentamientos, influían todavía más en el desconcierto y desánimo de los españoles.

Con todo, este proceso de reunir a los naturales a vida comunitaria, era condición indispensable para facilitar la tarea civilizadora y cristianizadora que los españoles, de un modo particular los misioneros, consideraron como el sistema más adecuado para una mayor eficacia de los objetivos propuestos.

I.- LINGAYEN

1.- Fundación: el marco histórico

De creación española, y con la advocación de "Los tres Santos Reyes de Lingayén", este pueblo fue el primer enclave geográfico de asentamiento español, remontándose al año 1571. Con la presencia de religiosos agustinos, como capellanes de las huestes expedicionarias que se adentraron en la región de Pangasinán, a esta localidad se la considera como la cuna de la civilización occidental y del Cristianismo en Pangasinán.

Capital de la provincia, Lingayén fué ya "desde un principio, política y comercialmente la población más importante de Pangasinán. En ella se estableció la cabecera de la provincia, y fue siempre la residencia del Alcalde Mayor, o Gobernador"¹.

Por el año 1575 los misioneros agustinos habían levantado humildes capillas en el corazón de aquellas selvas vírgenes entre los distintos caseríos tribales desparramados a la redonda en puntos limítrofes donde se hallaba ubicado el destacamento de las tropas españolas.

Pasados unos años, y ya en el siglo XVII, los agustinos cedieron la administración religiosa de este enclave misional a los dominicos, quienes permanecieron en la zona, tras un breve paréntesis a raíz de la ocupación Norteamericana, incluso entrado el siglo XX.

Tanto los agustinos, en un principio, como los dominicos, con posterioridad, se dedicaron con afán a la tarea de reducción de las distintas rancherías a vida de poblado con el objeto de lograr una mayor eficacia evangelizadora; porque, conforme las Crónicas, "no es posible reducir a los salvajes a vida cristiana antes de reducirlos a vida social"².

¹ GONZALEZ, José María, *Labor Evangélica y Civilizadora de los Religiosos Dominicos en Pangasinán*. U.S.T. Press. Manila, 1946, p. 38

² FERRANDO, Juan, *Historia de los PP. Dominicos en las Islas Filipinas, y en sus misiones de Japón, China, Tung-Kin y Formosa*. Madrid 1870. Tomo I, p. 51

2.- Diversidad de lenguas: unidades étnicas y modo de vida.

La empresa socio-cultural y religiosa de esta localidad conllevó serias dificultades. Desde un principio, los españoles hubieron de hacer frente a la diversidad de lenguas habladas por las distintas unidades étnicas que componían esta localidad.

Los primeros pobladores de este enclave, y los propios naturales del mismo pertenecen a la raza de pangasinanes castizos, constituyendo "la mayor parte de la población"³. Con el tiempo la población de Lingayén se fué engrosando con la presencia de grupos de "sangleyes mestizos", "así denominados -según los cronistas- los que traen su origen de chino e india"⁴. Aunque de menor peso específico, y formando barriadas más aisladas acampaban por los alrededores familias procedentes de tribus diversas que hablaban sus propios dialectos, de lo que se seguían frecuentes conflictos. Por otro lado, los sangleyes mestizos, sector muy importante de la población, aunque entendían el pangasinán, lengua generalizada por todo el pueblo, cuando les parecía bien utilizaban entre ellos el chino, lengua difícil de aprender por otros sectores humanos de la población, "por tener en sí sesenta mil letras o caracteres diferentes"⁵. Con referencia a los mismos, leemos en un manuscrito que data del año 1869 que había en Lingayén "sobre unos setecientos a ochocientos mestizos de sangleyes, que forman gremio aparte dividido en diez y siete, o diez y ocho cabecerías con Gobernadorcillo (sic), y justicia competente"⁶.

Por lo que al modo de vida de las gentes de esta localidad se refiere, al ser Lingayén pueblo playero, "dispone de poco terreno para sus labores, por lo que sus habitantes se dedican al comercio, en la pesca, y se emplean en los oficios de carpinteros, y sierra en varios Pontines que se fabrican anualmente"⁷. Por regla general, los mestizos de chino "han tenido un comercio activo, además de sostener ellos solos el astillero donde se fabrican muchos buques de cabotaje, y aún para la carrera de Europa, aunque hoy en día (1897) ha desmerecido mucho"⁸.

Otro factor importante a tener en cuenta en la economía de los distintos grupos humanos de Lingayén es el de la industria. "La industria peculiar de los lingayenes es la construcción de buques; la fabricación y destilación del

³ SUARAZ, Raimundo, *Apuntes Curiosos sobre los pueblos de Pangasinán* (1850-1863). Manuscritos en archivo Provincial, Santo Domingo, Quezon City, Filipinas (APSDQCF). Tomo 220, folio 185 r.

⁴ FERRANDO, J. *Op.Cit.* p. 34

⁵ REMESAL, Antonio de, *Historia de la Provincia de Chiapa y Guatemala*. Madrid, 1619, p. 687

⁶ SUAREZ, R., *Op. Cit.* folio 185 r.

⁷ *IDEM. Ibidem*, folio 185 r.

⁸ OCIO, Hilario, *Monumento Dominicano*. Manuscrito en APSDQCF. Sección "Biografías". Vol. II, folio 87

vino de nipa de sus inmensos nipales"⁹. La industria de tejidos también es importante, no siendo pocas las familias que se dedican al "tejido de bayones de hojas de ciertas palmas"¹⁰.

Con referencia al lingayén castizo se nos dice que es tan industrial que "lo mismo se dedica a comerciante, que a zapatero, que a sastre, a escribientes del Juzgado, que a músicos, bailarines y danzantes"¹¹. al decir del autor de este mismo ms., la laboriosidad de la población castiza de Lingayén era notoria por toda la provincia de Pangasinán. "Los naturales de Lingayén, que es la mayor parte de la población, son también los más industriales de la provincia, a la que suministran jornaleros que en algunos pueblos no se encuentran, especialmente albañiles y carpinteros; y en este último oficio suelen sobresalir en todo el resto de la provincia, porque desde niños se ejercitan en él por la continua construcción de barcos que allí existe, y porque como es mucha la población (cuatro mil ochocientos vecinos o tributos, en 1869, sin contar los sangleyes mestizos), y el terreno poco para tantos, se ven en la necesidad de ingeniarse: rivalizando con los mestizos en el comercio, y en todo lo demás"¹².

II.- MANAOAG.

1.- El nombre: origen etimológico.

El nombre es vocablo del idioma pangasinán. Procede "de la raíz *taoag*, llamar, con la partícula activa *man* antepuesta y que al unirse a la raíz, por un modismo de la lengua, hace que se omita la letra *t*, y, según la tradición, se le puso tal nombre, porque la Sma. Virgen del Rosario, cuya veneranda y milagrosa imagen se venera allí, como patrona de toda la provincia, dicen que llama y atrae"¹³.

2.- Fundación: condicionamientos etno-históricos

Los orígenes de este enclave misional se remontan a la presencia de los Padres agustinos en Lingayén y zonas limítrofes a finales del siglo XVI. Su fundación se debe pues, a estos misioneros, quienes con la advocación de Santa Mónica, levantaron una capilla en el lugar donde se halla ubicado el actual cementerio, y dependiente, por lo que a la administración religiosa atañe, de la misión de Lingayén. Años más tarde, y ya entrado el siglo XVII, pasó a los dominicos, bajo cuya administración fue erigido este ministerio

⁹ SUAREZ, *Op. Cit.* folio 186

¹⁰ IDEM. *Ibidem*, folio 186

¹¹ IDEM. *Ibidem*, folio 186

¹² IDEM. *Ibidem*, folio 185 r.

¹³ ANONIMO, tomado de LIBERTAS, Año I N° 120. Manila 29 Nov. 1899, p. 3; en Archivo de la Universidad de Santo Tomás, Manila, Filipinas (AUSTMF) Sección "Miscelanea", Colección LIBERTAS: 1899, *Manaoag*.

en vicaría independiente, con la advocación de Ntra. Señora del Rosario de Manaoag. Entre los Padres dominicos allí enviados, uno de ellos, el P. Juan de San Jacinto "formó en breve un buen pueblo de los muchos que bautizó y redujo a poblado"¹⁴.

3.- Diversidad de lenguas: modo de vida, características y aficiones de sus habitantes.

En los espesos montículos próximos a la población cristiana, compuesta de tribus de pangasinanes castizos, acampaban grupos de negritos e igorotes, que esparcidos en rancherías muy diversas y comunicándose en dialectos diferentes, no obstante el estar en constantes refriegas unas rancherías contra otras, hacían causa común en tomar como blanco de sus incursiones a los cristianos. No eran infrecuentes los casos de captura con el objeto de venderlos a otras rancherías montaraces.

Con el paso del tiempo los misioneros españoles, después de muy arriesgadas entradas en la espesura de los montes para contactar con las tribus "indómitas", consiguieron reducir a bastantes de ellas a vida de poblado, incrementándose con ello el número de la población cristiana de Manaoag¹⁵.

En 1898, los libros parroquiales de este pueblo arrojaban la cifra de 12,999 almas¹⁶. Por este mismo año la población se hallaba repartida "enderedor (sic) de la iglesia y las cuatro hermosas y rectas calles que parten de la plazoleta, llamadas del Rosario, Santa Filomena, Santo Niño y San José, y en las barriadas Babasit, Baritas, Pantal, Pao, Tebuel, Santa Inés, Laoac, Talogrong, Sapong, Lebueg, Lipit, Panagca, Maliedem, Damilian, Lilemaan y Maoacat, con otras muchas a orillas de los caminos"¹⁷.

Aparte del pangasinán, pues, lengua de la población castiza, abundaban los dialectos, sobre todo en los barrios periféricos.

En cuanto al modo de vida de los distintos grupos humanos componentes de la jurisdicción del pueblo de Manaoag, en uno de los manuscritos se refiere que "sus habitantes se emplean en la labranza de sus tierras"¹⁸. Y en el de Suárez leemos que en Manaoag "son todos agricultores, y cosecheros de arroz, cosecha principal: también siembran algún maíz, camote, legumbres, y hortalizas"¹⁹. A uno de los barrios anteriormente mencionados se hace una referencia especial, y es el de Laoag, indicando que "sus habitantes se dedican, no tanto a las faenas del campo como al acarreo y

¹⁴ GONZALEZ, J. María. *Op.Cit.* p. 61

¹⁵ FERRANDO, Juan, *Estado de la Provincia del Santísimo Rosario de Filipinas en 1848*, en APSDQCF, tomo 173, folios 221 v y 222

¹⁶ Cf. ANONIMO, en Colección LIBERTAS, *Op.Cit.* p. 9

¹⁷ *IDEM. Ibidem.* p. 9

¹⁸ PANGASINAN: Misiones (1598-1891). Manuscrito en APSDQCF. Tomo 21, f. 65

¹⁹ SUAREZ, R., *Op.Cit.* folio 211

trasporte (sic) de arroz, sibucáo, etc., a Dagupan, para lo que crían muy buenas vacas”²⁰. Algunas familias de igorrotés asentadas en los barrios más alejados del grueso de la población, parece desprenderse de los documentos, que se dedican a la extracción o recogida de pepitas de oro de las arenas de los muchos ríos que fluyen por el suelo de esta localidad; al menos en el ms., al que acabamos de hacer alusión aparecen fundadas sospechas, ya que con referencia a algunos de los grupos de igorrotés cristianos leemos: “Y yo no sé si labran o extraen algún oro de sus muchos ríos, que llevan tales arenas”²¹.

Respecto a las características y aficiones de los habitantes de Manaoag, no obstante la diversidad de lenguas, “sus vecinos son (en 1898) pacíficos, muy entusiastas del santuario de la Virgen que lleva el nombre de su pueblo. Hospitalarios con los romeros, aficionados al gallo, y, sobre todo, a las carreras de caballos”²².

III.- BAYAMBANG

1.- Origen etimológico

Bayambang es un nombre de la lengua pangasinán, que “trae su origen de la palabra *bayang bayang*, sincopada, que significa una clase de espantajos, que suelen poner en las sementeras, para ahuyentar los anuyais y otras aves que destruyen los sembrados”²³. Suárez, en su manuscrito, al abordar el concepto etimológico del nombre de este pueblo escribe: “... el pueblo de Bayambang, según cuentan trae su origen o etimología de unos espantajos que suelen poner en las sementeras, para que los gorrones, y otras aves no destruyan los arrozales y otros sembrados, cuando los frutos se hallan ya maduros o cerca de estarlo”²⁴.

2.- Fundación

La cración de Bayambang como vicaría independiente se registra en las Crónicas concernientes al año 1619. En este mismo año, “fué fundado por los Padres dominicos con el nombre de San Vicente de Balunguey, y una visita aneja denominada San Juan Bautista de Telbang, denominaciones ambas conservadas hasta la fecha (1899) en dos lugares de la jurisdicción de Bayambang, y en los que aún se descubren los cimientos de aquellas casas primitivas. En 1741 desapareció el nombre de Balunguey, comenzándose a llamar con el nombre actual, pero la misión de Telbang continuó hasta 1769 en que se unió a Bayambang”²⁵.

²⁰ ANONIMO, en Colección... p. 12

²¹ SUAREZ, R., *Op.Cit.*, folio 211 r.

²² ANONIMO, en Colección..., p. 12

²³ *IDEM. Ibidem.*: Bayambang, 14 Dic. 1899, p. 21

²⁴ SUAREZ, R., *Op.Cit.*, folio 194

²⁵ ANONIMO, en Colección, *Op.Cit.*, p. 21

3.- Diversidad de lenguas: modo de vida de sus gentes

Era Bayambang una mezcla babilónica de lenguas, ya que su vecindario estaba compuesto de toda clase de gentes. Sólo en el barrio de San Juan Bautista de Telbang, había, "al estallar la guerra, en 1898, leemos, españoles, ingleses, chinos, pangasinanes, ilocanos, tagalos, pampangos, etc."²⁶. Había además otros asentamientos de familias procedentes de muy variadas unidades étnicas, comunicándose entre sí en sus propios dialectos, distribuidas estas gentes, conforme se nos refiere, por los "barrios de Bagnono, Nalsian, Nandacan, Asin, Poponto, Oaoa, Hermosa..."²⁷. Por otro lado, y hablando sus correspondientes lenguas, el pueblo de Bayambang "contaba con otros grupos de menor importancia"²⁸.

Durante la última década de hegemonía española, las mayores inmigraciones a Bayambang eran de procedencia ilocana, tagala y pampangá; de ahí que no obstante ser el pangasinán la lengua más generalizada, con todo, tanto el ilocano, como el tagalo y el pampango cobraron gran pujanza²⁹.

Por lo que respecta al modo de vida de la población de Bayambang, la generalidad de sus habitantes, sobre todo los grupos más compactos, como los pangasinanes castizos, ilocanos, tagalos y pampangos "se ocupan en la labranza de sus tierras, en fomentar ganados, pesquerías y beneficio del añil"³⁰. Algunas familias de igorrotos "diseminadas por todos los sitios y lugares de su jurisdicción (de Bayambang), son también agricultores y cosecheros de arroz"³¹. En algunos barrios tampoco faltan familias que "se dedican a fabricar cestos, cuchillos, puntas de lanza y a la extracción de oro de las arenas del río que discurre hacia Vallasis y orillas del Agno"³². Otros grupos humanos de esta localidad, como españoles, ingleses y chinos, ubicados casi todos ellos en el barrio "Bautista de Telbang, próximo "a la estación de pasajeros", se dedican fundamentalmente al comercio, sobre todo los chinos, de cuyas tiendas se proveen prácticamente todos los sectores de la población³³. Otra de las ocupaciones de los residentes en Bayambang, era la fabricación de sal que extraían "de la tierra salitrosa del barrio de Asín"³⁴.

²⁶ IDEM. *Ibidem.*, p. 21

²⁷ IDEM. *Ibidem.*, p. 21

²⁸ IDEM. *Ibidem.*, p. 21

²⁹ Cf. IDEM. *Ibidem.*, p. 23

³⁰ PANGASINAN: Ministerios, *Op.Cit.*, folio 63

³¹ SUAREZ, R. *Op.Cit.*, folio 194 r.

³² IDEM. *Ibidem.*, folio 194 r.

³³ Cf. ANONIMO. Colección..., *Op.Cit.*, p. 23

³⁴ IDEM. *Ibidem.*, p. 23

IV.- TAYUG

1.- Fundación

Tayug es un pueblo fundado por los Padres agustinos. Las Crónicas no establecen con claridad la fecha precisa de la fundación de esta localidad, si bien es fácil deducir como fecha aproximada, según un trabajo escrito en 1899, "a principios del siglo pasado (s. XVIII), porque según un libro de bautismos del pueblo de Asingán, por aquel entonces un Padre agustino misionaba ya en Tayug y San Nicolás"³⁵. Por otro lado, en una de las relaciones donde se habla de las casas y pueblos fundados por la Corporación agustiniana en Filipinas, en las últimas páginas del Tomo IV de la Biblioteca Histórico-Filipina, se establece como fecha de erección de Tayug en el año 1759. Con todo, también se nos dice que "en un documento fechado en El Retiro y firmado por el Rey el 19 de diciembre de 1742 se menciona ya Tayug, entre otros, debidos al celo de los misioneros agustinos"³⁶.

Hubo un tiempo en que este ministerio perteneció a la diócesis de Nueva-Segovia, en lo eclesiástico; y a Pangasinán en lo civil³⁷. Por el año 1840, "a instancias del Sr. Seguí, Arzobispo de Manila, se unió a la provincia de Pangasinán, para separarse otra vez en 1851, y formar parte de Nueva Ecija hasta 1864 en que definitivamente se agregó a Pangasinán"³⁸.

2.- Diversidad de lenguas y modo de vida de los múltiples colectivos humanos

Tayug es uno de los pueblos no sólo de Pangasinán, sino de las distintas regiones de Filipinas, en general, donde la incidencia políglota de sus gentes se ha acusado con mayor notoriedad. En esta localidad, junto a los pangasinanes castizos hubo asentamiento de familias pampangas, tagalas, ilocanas, pequeños grupos aislados pertenecientes a las más variadas denominaciones de rancherías de igorotes, y un indeterminado número de múltiples colectivos procedentes de insospechables enclaves geográficos, dado el carácter de mestizaje intertribal que muchos de los rostros y rasgos culturales reflejan. De ahí las diferentes lenguas, como el pangasinán, ilocano y tagalo, como predominantes; pero que hay además un sin fin de dialectos de cada lenguaje³⁹. Esto se explica por el hecho de que conforme reflejan los folios antiguos, "era este pueblo una guarida de ladrones, criminales y gente maleante huida de la justicia, que iban a salvar sus vidas entre aquellos montes y bosques espesísimos y alejados de las manos policiales"⁴⁰. A

³⁵ *IDEM. Ibidem.* Año I N° 114, Manila 21 Nov. 1899: Tayug, p. 3

³⁶ *IDEM. Ibidem.*, p. 3

³⁷ Cf. GONZALEZ, J. María, *Op.Cit.*, p. 107

³⁸ ANONIMO. Colección..., *Op.Cit.*, p. 3

³⁹ Cf. SUAREZ, R., *Op.Cit.*, folio 217 r.

⁴⁰ *IDEM. Ibidem.*, folio 266

consecuencia de las dificultades que semejante panorama etno-lingüístico entrañaba para el despliegue de la actividad civilizadora y misión evangélica, hubo religiosos, entre ellos “varios dominicos que perdieron allí su salud, y algunos sus vidas”⁴¹.

Los distintos núcleos de la población de Tayug se hallaban “repartidos (por el año 1898) entre el casco del pueblo y los barrios San Vicente, y San Nicolás, o Tuquite, Panaguida, separados del pueblo por el arroyuelo Biton, Pien y San Juan, además de las casas tendidas a orillas de los caminos”⁴². Esta práctica de situar las viviendas a lo largo de los caminos a kilómetros de distancia del centro de la población, era habitual en las localidades donde confluían grupos humanos de distinta procedencia y con lenguas diferentes; lo que revela, por otra parte, la vida nómada y errante que llevaban.

Del modo de vida y ocupación de los vecinos de Tayud, los manuscritos dan a entender que lo que más les atrae es el sector agrícola. De ahí que se nos diga en uno de ellos que “sus habitantes (de Tayug) son generalmente labradores”⁴³. Y en otro, “todos son labradores y cosecheros de arroz”⁴⁴. A los ilocanos se les nombra de un modo particular para decir que “plantan algún algodón para hacerse por sí mismos sus vestidos”⁴⁵. Algunos grupos descendientes de muy variadas rancherías de igorrotos prefieren dedicarse a la extracción de oro de las arenas del río Agno y sus afluentes, para traficar después con “el oro en polvo”⁴⁶. En relación con las aguas de estos ríos, donde lavan las arenas de donde extraen tan valioso metal, el P. Raimundo Suárez, en su manuscrito informa que “sobre las aguas de los ríos que riegan a Tayug suele haber sus reyertas de cuando en cuando, pero que por lo común arreglan los Padres Ministros, sin que (los vecinos) contradigan tales arreglos y decisiones”⁴⁷.

V.- SAN NICOLAS

1.- Fundación

Pueblo privilegiado, tanto por la riqueza de su suelo, como por estar situado junto a los mismos montes, últimos estribos del Caraballo, es decir la gran Cordillera Central, San Nicolás fué fundado por los Padres agustinos. Segregado de su matriz, Tayug, “erigióse en pueblo civil independiente, por el año 1839; y en 1844, la Corporación Dominicana asignóle un Padre dominico para su administración”⁴⁸.

⁴¹ GONZALEZ, J.M., *Op.Cit.* p. 108

⁴² ANONIMO. Colección..., *Op.Cit.*, pp. 3-4

⁴³ PANGASINAN: Ministerios..., folio 66 r.

⁴⁴ SUAREZ, R., *Op. Cit.*, folio 217 r.

⁴⁵ *IDEM. Ibidem.*, folio 217 r.

⁴⁶ *IDEM. Ibidem.*, folio 217 r.

⁴⁷ *IDEM. Ibidem.*, folio 217 r.

⁴⁸ ANONIMO. Colección..., N° 216. Manila 23 Nov. 1898: San Nicolás, p. 6

2.- Diversidad de lenguas y modo de vida de sus habitantes.

La peculiaridad lingüística más destacada de la población de San Nicolás consiste en que los distintos colectivos humanos, reducidos a poblado y convertidos al Cristianismo, se hallaban, en su mayor parte, diseminados en gran variedad de tribus y rancherías, cada cual con su propio dialecto, por incontables rincones de muy difícil acceso. Y es que la topografía del suelo contribuía a esa proliferación dialectal. Al confinar por el Norte y Sur con las estribaciones montañosas de la Cordillera Central de los Caraballos, las distintas rancherías acampaban por zonas muy cercanas, y aunque en constantes luchas de unos grupos tribales contra otros, los lugares de asentamiento estaban bien defendidos por sus respectivos miembros; y conocían perfectamente, por otra parte, las dificultades de acceso a ellos por parte de otros grupos agresores.

En este enclave misional, la primera comunidad lingüística de cristianos estaba constituida de pangasinanes castizos, que esparcidos previamente en grupos tribales, fueron reducidos a vida de poblado. Desde este punto base los misioneros se fueron adentrando en la escabrosidad de los montes para contactar con las distintas rancherías de las diferentes zonas y de esta forma "reunir bajo campana la gente que estaba diseminada por los bosques"⁴⁹.

Esta labor de "reducción de los infieles" a un enclave geográfico tan prometedor como era el pueblo de San Nicolás, supuso grandes inconvenientes. Y ésto, porque las diferentes rancherías, en feroz enemistad unas contra otras eran llamadas a convivir dentro de un espacio jurisdiccional determinado, junto a la ya pacífica población cristiana de pangasinanes, a los que no pocas veces, previamente, estaban acostumbrados a asaltar y cometer atrocidades y toda clase de vejaciones. Por lo mismo, el cultivo de los distintos dialectos por parte de los religiosos españoles, dentro de una misma demarcación geográfica, no les resultaba nada fácil; y por otra parte, era preciso el poder comunicarse con los diversos sectores de la población con el objeto de que su tarea civilizadora y cristianizadora llevase el sello de una mayor eficacia. En los primeros momentos, no tuvieron más remedio los religiosos españoles que recurrir a intérpretes nativos. Con el tiempo se impondría en esta localidad la lengua pangasinán, como vehículo de entendimiento generalizado entre los distintos grupos tribales.

Notable por sus infatigables esfuerzos etno-lingüísticos, conforme refieren los manuscritos, fué el P. José Manso, dominico, quien por el año 1846 se propuso como tarea prioritaria "la reunión del pueblo bajo campana, sacando aquella *gente cimarrona* de los bosques, donde con nombres de barrios, vivían vida peor que los mismos igorrotos de los montes inmediatos, conato y empresa que le acarrearón disgustos, y sinsabores muchos al P.

⁴⁹ SUAREZ, R., *Op. Cit.*, folio 219

Manso, a cuyos golpes sucumbió aquella robusta naturaleza”⁵⁰.

Casi todas las barriadas en que se hallaba distribuido el vecindario, hacia finales de la hegemonía española, llevaban “nombres de santos juntamente con el antiguo, y son, San José, o Balangobon, San Narciso, San Roque o Ambasa, San Antonio o Salingcob, San Eugenio o Recodo, Santa María o Cabaliesian, San Rafael y las filas de casas tendidas a orillas de las calzadas”⁵¹. Por el año 1898 tan sólo un colectivo humano de igorotes, con su propio dialecto, se hallaba desperdigado “al pie del monte”. Se trata de una ranchería de igorotes, con denominación propia, como de costumbre, conocida con el nombre de Talancapur, que no creaba problemas especiales al resto de la población⁵².

Del vertiginoso aumento que experimentó la población de San Nicolás, como pueblo civilizado y cristiano, nos hablan los manuscritos en los siguientes términos: “San Nicolás, que en 1846 apenas contaba con los quinientos tributos necesarios para erigirse en pueblo, en 1850 tenía ya setecientos treinta y tantos; y mil doscientos once en 1853... Hoy (1869) cuenta ya con dos mil y pico de tributos”⁵³. La importancia de estas estadísticas se basan en el hecho de que el autor de este manuscrito, el P. Raimundo Suárez, regentó esta localidad por lo menos desde 1850 a 1852. Posteriores documentos, al hablar de este pueblo, las estadísticas consignadas al respecto, arrojan las cifras siguientes: “en 1879, el pueblo de San Nicolás contaba con 10,00 habitantes. En 1897, 11.443 moradores”⁵⁴.

En cuanto al modo de vida, en los folios antiguos se establece que los habitantes de San Nicolás “son generalmente labradores”⁵⁵. Y Suarez nos dice: “son todos labradores y cosecheros de arroz, de cuyo artículo es uno de los pueblos que más esporta (sic)”⁵⁶. Algún sector de la población se ocupa “en sacar oro de las arenas de los ríos”⁵⁷. Al parecer, de donde mayor cantidad de oro extraían era del “riachuelo Salangan, que es la mejor agua de toda la provincia (de Pangasinán), con muchísimo y abundante en oro, que según cuentan es también de la más superior calidad, pero no laban (sic) allí... por ciertas supersticiones”⁵⁸. Otro de los ríos de cuyas arenas extraen oro es el Ambayaoan, que discurre por este pueblo, y del cual “sacan los habitantes de San Nicolás mucho y buen oro en

⁵⁰ IDEM. *Ibidem.*, folio 218

⁵¹ ANONIMO. Colección..., *Op.Cit.*, p. 5

⁵² Cf. IDEM. *Ibidem.*, p. 5

⁵³ SUAREZ, R., *Op.Cit.*, folio 218 r.

⁵⁴ OCIO, H., *Op. Cit.*, folio 212

⁵⁵ PANGASINAN..., *Op.Cit.*, folio 661

⁵⁶ SUAREZ, R. *Op. Cit.*, folio 218 r.

⁵⁷ ANTOLIN, Francisco, *Compendio Cronológico de la Misión de Ituy y del camino terrestre para la provincia de Cagayán*, 1787 manuscrito, en AOSDQCF. Relaciones, Vol. III. Sección “Cagayán”, folio 93

⁵⁸ SUAREZ, R. *Op. Cit.*, folio 218 r.

polvo"⁵⁹. Los distintos grupos descendientes de tribus de igorrotos son los que más se dedican a ésto "para comerciar con élllo"⁶⁰. Un considerable número de familias obtiene considerables sumas de dinero del sector maderero, ya que los inmensos bosques que posee San Nicolás ofrecen toda clase de maderas de construcción, "y al parecer, en calidad, es de lo superior de la provincia"⁶¹. Otros colectivos del vecindario se dedican "a la cria de animales, para los que (San Nicolás) tiene excelentes pastos los mayores y mejores corrales están por Maliong-liong"⁶².

⁵⁹ *IDEM. Ibidem.*, f. 219

⁶⁰ *IDEM. Ibidem.*, folio 260

⁶¹ *IDEM. Ibidem.*, folio 261 r.

⁶² *IDEM. Ibidem.*, folio 219 r.